Document extrait du site de l'abbaye Notre-Dame de Scourmont, qui se trouve sur le territoire de Forges, à sept kilomètres au sud de la ville de Chimay, en Belgique. Notre-Dame de Scourmont est une abbaye de l'Ordre Cistercien de la Stricte Observance.

18 de septiembre de 2026 - Viernes de la 24.ª semana par

1 Tim 6, 2-12; Lucas 8, 1-3

H o m e l i a

Estos tres pequeños versículos, que parecen un poco anodinos, nos aportan mucha luz sobre el ministerio de Jesús y el estilo de vida que adoptó con sus discípulos. Este estilo de vida no tiene mucho en común con las escuelas rabínicas de la época, en las que los discípulos podían reunirse en torno a un maestro para recibir formación, pero en un lugar concreto y sin participar en la misión del maestro. También era diferente al de los profetas del Antiguo Testamento, que podían tener algún que otro discípulo (como, por ejemplo, Eliseo, el discípulo de Elías), pero no un grupo que viajara con ellos.

Jesús, después de su bautismo por Juan, adoptó el estilo de vida del asceta itinerante y rompió muchos tabúes de la sociedad judía de su época. No solo iba a las ciudades, donde se encontraban las escuelas rabínicas y las cofradías de fariseos o saduceos, y donde se podían encontrar los doctores de la Ley, sino también a los pueblos, despreciados por la gente del lugar («*¿qué puede salir bueno de un pueblucho como Nazaret*?». Además, viaja con mujeres, entre las que se encuentran algunas a las que ha curado de enfermedades y posesiones demoníacas y otras que, por su matrimonio, están comprometidas con la administración de la ocupación romana y que, por sus bienes, probablemente pertenecen a la clase de los publicanos. Una bonita colección de personas consideradas marginales por las autoridades judías de la época.

Las primeras comunidades cristianas serán conjuntos igualmente variopintos de personas de todas las clases y procedencias. Por lo tanto, era de esperar que surgieran conflictos en tales grupos. Sabemos por el Evangelio que, incluso en la época de Jesús, surgieron tales conflictos entre los apóstoles, que a veces discutían sobre quién de ellos sería el más grande en el Reino de Jesús. A estos conflictos alude Pablo en su carta a su discípulo Timoteo, en la que deja entrever el mal humor que se descubre con bastante frecuencia en sus escritos. Es consciente de haber recibido su enseñanza directamente de Cristo y se muestra bastante impaciente con cualquiera que enseñe otra cosa o que cuestione su autoridad. Tenemos un ejemplo de ello en los versículos que acabamos de leer.

Armand Veilleux

Phoca PDF